

Respuestas a la Información sobre Calidad del Agua: Consideraciones para devolver información científica a comunidades

El equipo de investigación de Ecuador ha llevado a cabo durante la segunda mitad de abril 2017 una jornada de talleres en 30 comunidades para la devolución de resultados y la socialización de la información sobre la calidad del agua de consumo humano. Esta jornada fue desarrollada como parte fundamental del proyecto de investigación, que busca evaluar la adopción de prácticas y el cambio de comportamiento en los hogares para el mejoramiento de la calidad del agua de consumo. A continuación, se presentan algunas consideraciones que podrían servir como insumos para el trabajo de otras entidades que planeen la devolución de información científica a comunidades.

Tiempo

Este es un factor crucial a considerar al momento de planificar y llevar a cabo las socializaciones con las comunidades. La coordinación previa de los talleres permitió organizar tres visitas a comunidades diferentes por día de trabajo de campo y así los investigadores fueron repartidos en tres equipos. Cada equipo era responsable de hacer llegar la convocatoria a los dirigentes y a los moradores, establecer un lugar, una fecha y una hora específica para la reunión, y poner en marcha la socialización. Como sugerencia para otras jornadas de socialización es preferible convocar con mayor anticipación y en coordinación con las contrapartes de manera que haya una mejor organización con los líderes comunitarios.

En la mayoría de comunidades se advirtió al equipo que los habitantes trabajan durante el día y no están disponibles para reuniones sino en la tarde después del trabajo. Esto obligó a programar las socializaciones para la tarde durante los días laborales y en las mañanas en los fines de semana. Durante los días entre semana el cansancio de los participantes era evidente, por lo que los talleres debían ser adaptados al nivel de energía de la audiencia. En los talleres del fin de semana la asistencia fue mayor y el nivel de energía no presentaba un obstáculo mayor. Sin embargo, la planificación inicial del taller fue piloteada y modificada considerando que:

- La duración total del taller en ningún caso podía superar las dos horas. Durante el piloto final que se llevó a cabo con todos los investigadores en una comunidad, el taller duró más de dos horas y los asistentes se iban poco a poco hasta que al final del taller permanecieron únicamente los dirigentes locales. Siendo el objetivo principal que todas las familias reciban la información, la duración del taller tuvo que ser más corta y así asegurar, dentro de lo posible, que los asistentes no se vayan.
- El receso, en caso de haber uno, tenía que suceder al final del taller. En el piloto el receso tuvo lugar después de la primera hora y esto ocasionó que una gran parte de asistentes no regresaran para la segunda hora.

Aunque se puede explicar y enfatizar la importancia del tema y de la información para los moradores, el tiempo es un elemento clave. Las personas tienen otras ocupaciones principalmente económicas y familiares, y al momento de decidir sacrificar tiempo para asistir

a un taller de información, es posible que las familias decidan no asistir. En el mejor de los casos los moradores sí participan del taller, pero con la expectativa de que será algo corto, que no les tome más de un par de horas y así volver a sus labores cotidianas.

Materiales

Con la finalidad de asegurar una mejor retención de la información de los talleres, se prepararon materiales a ser distribuidos para las comunidades y las familias.

Por una parte, se contó con un folleto para las familias, en donde se daba información detallada acerca de los objetivos del estudio, la metodología de análisis de contaminación petrolera y fecal en el agua de consumo humano, los resultados y su interpretación, y las medidas para mejorar la calidad del agua de consumo humano a nivel del hogar y el individuo. El contenido del folleto fue desarrollado por el equipo de investigación y el diseño fue realizado por un equipo de diseñadores gráficos e ilustradores profesionales. Dado que el contenido era bastante técnico, el diseño y las ilustraciones tenían que llamar la atención y transmitir claramente las ideas. Se trabajó estrechamente con diseñadores e ilustradores antes y después de los pilotajes para asegurar un balance entre información y diseño. El resultado final fue un folleto de unas veinte páginas con texto e ilustraciones. Como sugerencia para otros materiales se puede pensar en incluir fotos de las mismas localidades del estudio, por ejemplo, del muestreo del agua, de los sistemas de agua. De esta forma el contenido del folleto puede ser menos abstracto para las familias.

Se trabajó igualmente en un afiche para las familias y para las comunidades por el equipo de diseño e ilustración. El afiche era un producto atractivo e informativo que sirvió como complemento del folleto ya que se enfocó únicamente en las medidas de eliminación y prevención de la contaminación fecal en el agua de consumo humano. El objetivo del afiche era promover medidas a nivel de la familia y del individuo, como una herramienta de alcance cotidiano para replicar lo acordado en el taller dentro de cada hogar. En cada comunidad también se entregó un afiche impreso en lona para ser colgado en lugares de acceso público, por ejemplo, escuelas, centros de salud, lugares de reunión, iglesias, etc. Este afiche en lona serviría para replicar el mensaje de prevención y eliminación de la contaminación fecal en el agua para las familias que no hayan asistido al taller.

Se dejaron algunos folletos y afiches con los dirigentes locales para que puedan distribuir y difundir la información para los moradores que no asistieron al taller. De esta forma se trata de garantizar un mayor acceso a la información de todos los miembros de la comunidad.

Presentación

Al momento de llevar a cabo la presentación, el equipo de investigadores contó con el apoyo de un facilitador, un co-facilitador, una persona que cuide a los niños y un chofer/apoyo logístico. El facilitador era el guía principal del taller, mientras el rol del co-facilitador fue brindar apoyo en las explicaciones técnicas, y documentar las memorias del taller.

El apoyo de una persona que cuide a los niños fue vital para asegurar la asistencia y atención de madres de familia durante el taller. Las personas que cuidaron a los niños también contaban con material didáctico relacionado al contenido del taller: se prepararon hojas para

pintar con mensajes sobre la importancia de lavarse las manos y evitar la contaminación. En caso que se termine este material entonces, se realizaron juegos y actividades lúdicas para entretener a los niños y que no interrumpían la atención de los adultos en el taller. Esto fue reconocido como una buena estrategia por las madres de familia en varias comunidades.

Aunque el contenido de la explicación fuera técnico, la explicación debía ser entendida por todos los participantes. La estructura de la presentación permitió que los facilitadores adapten las explicaciones a las necesidades de la audiencia: la presentación tuvo el apoyo de lonas impresas con las ideas principales e ilustraciones claras, de manera que el facilitador pudiera utilizarlas a conveniencia. Se optó por el uso de lonas para evitar inconvenientes relacionados con la falta de energía eléctrica en los espacios de reunión comunitaria.

Para facilitar el entendimiento, la presentación de los resultados del estudio fue basada en la representación gráfica de las concentraciones de contaminantes en el agua: se ilustró un vaso de agua con una capa de contaminantes en el fondo y un límite rojo, así cuando la contaminación sobrepasó los límites rojos entonces había un exceso de contaminantes en el agua de consumo humano. Esto permitió explicar mejor la existencia de hidrocarburos, metales pesados, y minerales en el agua por debajo o por encima de los límites permisibles de la norma OMS de agua potable (2011). Al explicar los canales de contaminación petrolera y fecal en el agua, también se utilizaron ilustraciones basadas en la observación de prácticas y la discusión con expertos sobre calidad del agua. Se incluyeron gráficos y otras ilustraciones en todas las láminas de la presentación, de manera que la explicación fuera mejor asimilada por los participantes.

Las explicaciones sobre contaminación petrolera y fecal eran reforzadas por las preguntas de los asistentes. Cada equipo se aseguró de responder adecuadamente a todas las preguntas ya que esto permitiría una mejor comprensión del estudio y los resultados, así como una mayor voluntad para aplicar las medidas de eliminación y prevención de la contaminación fecal. Para futuras experiencias se puede pensar en grabar las respuestas a preguntas clave, por ejemplo, los comentarios sobre el uso de cloro entrevistando a un experto de SENAGUA y/o el Ministerio de Salud, para poder escucharlas con los asistentes del taller en la comunidad. El taller concluyó con la elaboración de “compromisos” o acciones futuras a nivel del individuo, la familia, la comunidad, las organizaciones locales y la Universidad. La elaboración de compromisos permitió que todos los participantes participen en la solución del problema de la contaminación fecal en el agua de consumo humano. La Universidad también se comprometió a compartir las memorias del taller, a realizar la toma de una muestra adicional del agua en las fuentes analizadas, y hacer un seguimiento de los demás compromisos.

El taller evolucionó de una presentación formal hacia una conversación de grupo. Los participantes se involucraron más en el final del taller y hubo una mayor participación. Esto generó una discusión sobre las medidas de eliminación y prevención, evaluando las más reales y las más factibles para cada comunidad, familia e individuo.